

Coincido completamente con Usted al respecto de que en la vida siempre existen razones para agradecer por mínimas que éstas parezcan. Partiendo de ello, agradezco a mis docentes por haberse tomado el tiempo de transmitir sus vastos conocimientos, así como compartir sus múltiples experiencias profesionales, pese a cada una de las vicisitudes presentadas. De igual modo, aunque como todos saben, tomé la decisión de estudiar Psicología General por cuestiones de trabajo, no por convicción propia, sé que ello me servirá de mucho en diversos ámbitos, verbigracia, personal, familiar, laboral, académico, cultural, académico, etcétera.

Aunque parezca paradójico, también aprendí mucho de nuestras autoridades educativas, en tanto que aprendí a no ser como ellas, a no repetir su actuar, a preocuparme por el prójimo, máxime si se trata de mis clientes, de los que enriquecen mis bolsas, los que generan mi sustento. Aprendí a ponerme en los zapatos de los demás, a ser empático con mis semejantes, así como a entender que no todos tenemos las mismas posibilidades, ni tampoco padecemos las mismas necesidades. Además, aprendí que debemos ser profesionales en nuestro trabajo y reflejar en todo momento nuestro espíritu de servicio.

Colijo que independientemente de las complicaciones y obstáculos presentados en líneas que anteceden, la Psicología me agrada cada vez más, he ido poco a poco cambiando mi opinión, día con día me agrada e inspira a ser una mejor persona.